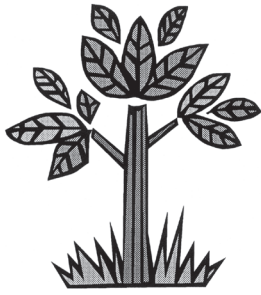




# CONTENIDO

<b>Prefacio</b> .....	7
<b>Reconocimientos</b> .....	8
<b>Introducción</b> .....	9
<b>PRIMERA SECCIÓN Convirtiéndose en un Discipulador</b>	
<b>Capítulo 1: La Prioridad</b> .....	13
<i>¿Por qué hay que hacer discípulos?</i>	
• Como Yo comencé • Beneficios personales, terrenales y eternos	
<b>Capítulo 2: El Producto</b> .....	20
<i>Definiendo el “Producto Final”</i>	
• El Que Aprende • Hacedor • Persona en proceso	
• Compromiso eterno-profundo • ¿Cuánto tiempo toma?	
• ¿Cuándo hemos terminado? • La singularidad de cada individuo	
• La responsabilidad del discipulador	
<b>Capítulo 3: El Proceso</b> .....	25
<i>Definiendo el “Proceso”</i>	
• Propósito Principal: Cumplir la Gran Comisión	
• “Ir” • “Bautizar” • “Enseñar”	
<b>Capítulo 4: Los Actores Principales</b> .....	30
<i>Agencias Primarias para hacer discípulos: el Espíritu Santo, la Iglesia Local, el Discipulador</i>	
• Tres pilares para hacer discípulos: oración, relación, contenido	
<b>Capítulo 5: El Modelo</b> .....	37
<i>Las dinámicas del crecimiento</i>	
• Niveles de crecimiento: Bebé, Niño, Adolescente, Adulto	
• Características en cada nivel del discípulo en crecimiento	
• Cambios en el crecimiento de la relación entre el discípulo y el discipulador	
<b>Capítulo 6: Los Preceptos</b> .....	45
<i>Prácticas en el hacer y no hacer de discipuladores alrededor del mundo</i>	
<b>Capítulo 7: El Panorama</b> .....	55
<i>Obteniendo el “Panorama” para el seguimiento inicial del nuevo cristiano</i>	
• Abandonando el proceso al discipulado “orientado en materiales”	
• Abrazando el proceso “sensible al discípulo y con Objetivos de Entrenamiento” • Los primeros 12 objetivos de entrenamiento para un nuevo creyente	
<b>Capítulo 8: Personalizando el Programa</b> .....	63
<i>Evaluando la madurez espiritual</i>	
• Haciendo el “Cuaderno del Discipulador”	
• Retando a un nuevo cristiano para ser discipulado	
<b>SEGUNDA SECCIÓN Haciendo Discípulos: Seguimiento Inicial</b>	
<b>Capítulo 9: Objetivo de Entrenamiento #1:</b>	
Seguridad de la Salvación .....	71

<b>Capítulo 10: Objetivo de Entrenamiento #2:</b>	
Alcance y Significado de la Salvación .....	81
<b>Capítulo 11: Objetivo de Entrenamiento #3:</b>	
Llenura del Espíritu Santo .....	91
<b>Capítulo 12: Objetivo de Entrenamiento #4:</b>	
Identidad en Cristo.....	100
<b>Capítulo 13: Objetivo de Entrenamiento #5:</b>	
Principios Básicos de Crecimiento .....	108
<b>Capítulo 14: Objetivo de Entrenamiento #6:</b>	
Compañerismo.....	117
<b>Capítulo 15: Objetivo de Entrenamiento #7:</b>	
La Palabra .....	123
<b>Capítulo 16: Objetivo de Entrenamiento #8:</b>	
Oración .....	133
<b>Capítulo 17: Objetivo de Entrenamiento #9:</b>	
Testificando .....	146
<b>Capítulo 18: Objetivo de Entrenamiento #10:</b>	
Guerra Espiritual .....	158
<b>Capítulo 19: Objetivo de Entrenamiento #11:</b>	
Manejo del Tiempo .....	166
<b>Capítulo 20: Objetivo de Entrenamiento #12:</b>	
Visión .....	176
<b>TERCERA SECCIÓN Haciendo Discípulos: Moviéndose hacia La Madurez</b>	
<b>Capítulo 21: Discipulado a Largo Plazo.....</b>	<b>189</b>
<i>Estrategias para supervisar el desarrollo de un discípulo a largo plazo</i>	
• Objetivos de entrenamiento para un proceso de crecimiento espiritual completo • Eva- luando el “Perfil de Crecimiento” del discípulo Desarrollando un currículo • Evaluación del crecimiento	
<b>La Caja de Herramientas de Discipulado Personal .....</b>	<b>195</b>
• Como Usar Los Principios de la Caja de Herramientas del Discipulado Personal .....	196
• Cuestionarios de Autoevaluación .....	197
• Tabla de Crecimiento del Discipulado .....	218
• Diagrama del Crecimiento del Discípulo (11x17) .....	236
<b>Notas .....</b>	<b>239</b>



# PREFACIO

“DISCIPULADO” – una palabra mal entendida en el vocabulario cristiano de nuestros días, pero Chris Adsit ha quitado la neblina de los términos confusos y de las aplicaciones débiles. Este es un manual excelente en todo el asunto de hacer discípulos. Le describe los niveles de crecimiento en la vida de los creyentes y muestra lo que se necesita en cada nivel. Se presentan muchos recursos, conocimiento e ideas para ayudar al discipulador serio y dispuesto a saber cuándo y por qué sus metas en el discipulado se han cumplido.

Nunca en la historia del discipulado del siglo XX ha sido desarrollado un manual tan comprensivo y organizado y que vaya a la experiencia práctica. El material ha sido probado de múltiples maneras. Chris ha consultado con muchos líderes cristianos, y es obvio que ha puesto mucho tiempo y esfuerzo en este sobresaliente volumen.

Usted ya puede usar este libro. Iglesias, misiones, agencias paraeclesiales, etc., encontrarán a este manual como la respuesta a preguntas que han existido por mucho tiempo: ¿cómo podemos hacer discípulos en todas las naciones? y ¿cómo saber cuando la tarea está completa?

Recomiendo altamente este volumen a todo discipulador que anhela ver el trabajo terminado. También recomiendo que todo creyente en Cristo Jesús le eche una mirada a este libro y se pregunte, “¿He sido alguna vez discipulado?” Después de examinar el material detenidamente, estoy convencido que todo creyente puede beneficiarse grandemente por seguir el diagrama y el material presente.

A Chris Adsit, nuestro agradecimiento especial por parte de los discipuladores de todas partes, y de los creyentes en desesperada necesidad de discipulado. Nos has hecho un tremendo favor. Tu libro es una bendición; ¡todo tu esfuerzo y tiempo estuvieron bien empleados! ¡Gracias por hacer y compartir tu trabajo!

David Hocking  
Expositor, La Hora Biola  
Pastor de Calvary Church of Santa Ana



# RECONOCIMIENTOS

Si no hubiera sido por la increíble fidelidad, consistencia y generosidad de nuestro Equipo de Apoyo, nunca hubiera tenido la libertad de investigar y escribir este libro. Estas personas son el grupo más grande de animadores de este lado de la luna. ¡Gracias, gran Equipo! ¡Estamos en esto juntos!

Muchas gracias también a cuatro hombres que tomaron tiempo de su ya muy ocupado horario para leer este Behemot y darme una tremenda, invaluable y profunda retroalimentación: Herb Evans; Dick Katz; John Klein; Mark McCloskey.

Alabo al Señor por David Hocking, pastor de mi iglesia madre – Calvary Church of Santa Ana, California – por su ministerio estratégico en mi persona a través de los años y por el rol crucial que jugó en empujarme para que los conceptos de este libro fueran alcanzables al cuerpo. Él me ayudó grandemente en la primera conceptualización de la Tabla del Crecimiento del Discipulador, dando valiosas sugerencias respecto a la estructura general de este libro, y dirigiéndome a través de muchos de los campos minados que por primera vez autores enfrentan. ¡Significas mucho para mí, hermano!

Gracias, también a Jean Bryant, quien hizo un tremendo trabajo editando este tomo y poniéndolo en su forma final. Los editores raramente reciben el crédito que se merecen por el difícil servicio que ellos dan, pero ¡yo estoy aquí para velar que ella lo obtenga! (¡No edítes esto, Jean!)

También tengo que extender mi gratitud a Leroy Eims por introducirme por primera vez al concepto del discipulado a través del uso de objetivos de entrenamiento en su libro clásico, *The Lost Art of Disciplemaking, (A Arte Perdida de Fazer Discipulos!)*.

A ciento setenta y un discipuladores de todo el mundo que se tomaron el tiempo para responder a un extenso cuestionario que les envié, y un gran número de sus comentarios los encontraran en este volumen. Desearía poder nombrar a cada uno de ellos aquí, ya que la mayoría fueron muy diligentes en responder, así de grande es el compromiso de ellos con el discipulado.

Finalmente, y con eterna gratitud, debo agradecer y alabar al Señor Jesucristo por Su fidelidad para conmigo y para mi familia – especialmente durante los años que se necesitó para juntar este libro. No fue suficiente con librarme del dominio de las tinieblas y trasferirme a Su Reino, concediéndome vida eterna, el privilegio de ser hijo y el gozo de Su eterna Presencia – sino que también Él ha hecho que Su gracia, misericordia y supernatural ayuda se extiendan aquí y ahora en el planeta Tierra . . . aun cuando usted esté escribiendo un libro.

## **Mayo 2003**

Muchos gracias a Guiselle Kladensky y a Chris Swanson por su gran trabajo en la traducción y corrigen de este libro.



# INTRODUCCIÓN

¿Hacer discípulos? No es tan difícil. Aquí hay unas cuantas ideas prácticas.

Primero, llegar a ser omnisciente. Teniendo “todo-conocimiento” usted puede identificar fácilmente donde está el cristiano en su peregrinar hacia la madurez espiritual.

En segundo lugar, hágase maestro de la predestinación para que usted pueda trazar un eficiente camino para él. Claro, su propia “agencia moral gratis” puede darle problemas, pero si él se dedica a usted en cuerpo, alma y espíritu, sus dificultades serán mínimas.

Después, llegue a ser omnipresente. Si usted está con él cada momento de cada día, usted puede ayudarlo a través de la variedad de experiencias. De hecho, el mejor plan sería enviarlo directamente al cielo, a un ambiente perfectamente adecuado para el crecimiento espiritual.

Ah, y no se olvide tener una provisión infinita de amor, paciencia, tiempo y energía.

Se está dando cuenta qué tan difíciles de obtener son estos atributos— en ninguna parte los encontramos sólo en la Trinidad. Y para aquellos de nosotros que no los tenemos, ayudar a otra persona a crecer espiritualmente puede ser un poco complicado. Muchos de nosotros vemos las necesidades de los cristianos que están a nuestro alrededor y deseamos extenderles una mano de ayuda para que maduren espiritualmente. Pero cuando viene el tiempo de lanzarnos, tropezamos. Debemos, identificar las necesidades específicas de un cristiano joven, decifrar cómo ayudarlo a que reconozca esas necesidades, lidiar con una variedad de personalidades y niveles de compromiso, determinar exactamente qué decir y hacer (como encenderlo, no apagarlo), tratar de escoger los materiales que debemos usar y reconocer cuánto de esto es mi trabajo y cuánto el del Espíritu Santo . . . con razón dudamos.

La mayoría de nosotros podemos pensar en unas cuantas estrategias – tal como: “Llevarlo a la iglesia”; “Introducirlo a la Biblia”; “Enseñarle sobre la oración.” ¿Pero, qué hago para llevarlo a lo específico? ¿Qué debo hacer cuando nos reunamos el próximo martes a las 11:45? Y después de que comience a ir a la iglesia, lea la Biblia y ore, ¿qué más se supone que debería hacer? ¿Puedo motivarlo a que profundice y amplíe su relación con Dios, para que continúe con Él por largo tiempo?

Preguntas como estas son las que este libro busca contestar. Usted descubrirá las primeras doce cosas para hacer con un nuevo cristiano. En lugar de confiar en un proceso “orientado en los materiales”, usted aprenderá cómo crearle a una persona un perfil espiritual y un programa hecho a la medida que le calce a su modo de ser y a sus necesidades. Usted verá qué es lo que la Biblia tiene que decir acerca de un proceso espiritual de crecimiento a largo plazo, y cómo puede usted calzar en él. Usted aprenderá cuales son los roles importantes del Espíritu Santo y del cuerpo de Cristo en el proceso discipulador. Usted se beneficiará de un conocimiento práctico de los discipuladores alrededor del mundo. Y tendremos un poco de diversión a lo largo del camino.

Antes de que demos inicio, quisiera encender algunas llamas para captar su atención y aclarar su camino.

Primero, este libro no es “superficial”. He tratado de mantenerlo interesante y fácil, pero no es una lectura liviana. Es un manual de sobrevivencia. Usted lo lee una vez, cuando está en su casa en su silla preferida, para obtener el panorama completo, después se regresa y lee otra vez las partes pertinentes cuando se siente perdido en el bosque. También encontrará instrucciones paso a paso para usar las herramientas que usted tiene a su disposición.

Segundo, me estaré refiriendo a las personas que usted está tratando de ayudar como “su discípulo,” pero usted debe reconocer desde el principio que él o ella no es realmente *su* discípulo. Nuestro objetivo es ayudar a que esa persona llegue a ser discípulo de Jesucristo, no suyo o mío. ¡Qué estancado y confuso estaría este mundo si sólo hiciéramos

duplicaciones de nosotros mismos! Este planeta no necesita otro yo, pero de seguro podría aceptar a unas cuantas personas como Jesús, y eso es lo que aspiramos producir.

Aún esta frase es incorrecta. Nosotros no producimos nada. En 1 Corintios 3:7 leemos: “Así que no cuenta ni el que siembra ni el que riega, sino sólo Dios, quien es el que hace crecer.” Dios es el que dirige el espectáculo. Nosotros somos herramientas en Sus manos – nada más, nada menos. Algunos que han sido discipuladores se les ha escapado este punto y han tratado de imponerse como gurús, esperando el compromiso y la obediencia que está reservada sólo al Señor Jesucristo. Esté atento a esa trampa – servimos a un Dios celoso.

Tercero, donde quiera que me refiera en este libro al discípulo, usaré el género masculino. Usted puede notar que este libro es ya suficientemente largo sin aumentarle más volumen escribiendo constantemente “él o ella”. Por favor entiendan que estoy usando el pronombre genérico “él” e intérpretele de esa manera.

Tan útiles como pueden ser, la omnisciencia y la omnipresencia son herramientas que nunca usaremos en el discipulado. Pero no deje que eso lo desanime. Dios ha provisto a Su Iglesia con “todo lo que pertenece a la vida y a la verdad”<sup>1</sup> para que cada uno de nosotros podamos ser efectivos en el involucramiento del “equipar a los santos en el trabajo del servicio, para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.”<sup>2</sup> Desde que Dios se propuso hacer esto, nos capacitó para hacerlo.

Mi oración es que este libro sea una herramienta útil en sus manos mientras Él le equipa a usted para que usted equipe a otros.